ANO I

HEREDIA, Costa Rica, 19 de Noviembre de 1927

NUM. 6

DEL MOVIMIENTO SINDICAL NACIONAL

La zona americana de Limón

dores se inflama la llama de afectos para este querido terruño, que vayamos desmoronando de este puerto de Limón, esa enorme piedra de abusos descalificados que amenaza y que insulta nuestra dignidad proletaria. Como desbocados corceles, pasan los años, uno tras otro llevando en sus lomos el fardo de las arbitrariedades y del escarnio, bien empacados por gente extraña que no nos respeta. Vemos en la Gobernación y en el Cuartel, -los días en que se iza la bandera tricolor de Costa Rica, - que flamea cual un gran panuelo en que están escritas las instituciones de este país y recordamos que el 15 de setiembre de cada año se celebra en la prepia capital y en el más oscuro caserio, la indepen-

Necesario es, si es que en dencia gloriosa de esta nación rigimos sin pensar al lado tros talleres, y, con propósitos de leer algo, porque también los obreros nos instruimos, tomamos una Gaceta desteñida talvez, pero que trae una ley escrita de ruestros antepasados y que, la ley se refiere a que la inilla marítima es de propiedad del Fisco y que nadie, ni los propios hijos del país tienen derecho para denunciar terrenos comprendidos centro de esa milla, porque es de la comunidad, pero sí se nos permite pasear en toda su extensión, cantar al mar, pasar un rato ameno, etc. Las autoridades fiscales, -con acierto que aprobamos,-impiden que se denuncien esos terrenos, respetando aquella ley de antaño que así lo dispone. Y, como si nuestro instinto quisiera desengañarnos, nos di-

gamos a una puerta donde un costarricense que se dice «guarda» nos detiene, impidiéndonos penetrar; extrañados, volvemos la mirada al Este y aún contemplamos cerca de posotros la blanca espuma de las-olas del Atlántico y preguntamos al Guardián si aquello es o no de Costa Rica. No nos sabe contestar, solo que con gesto de arrogancia y con severidad de hombre cumplido, nos dice que solo les «machos» tienen derecho de penetrar en aquel jardin.

Casi tristes, por no decir que con el ánimo ardiendo y soportando semejante injuria, nos devolvemos; tomamos la Gaceta en nuestras manos y la hacemos mil pedazos, como una protesta muda por aquella ar-

bitrariedad que no tiene linuestros pechos de trabaja- de labriegos. Al salir de nues- Noroeste del tajamar y lle- mites; quisiéramos quitar a la bandera la franja azul de sus orillas, deándole solo la que correspondiera al lado del Pacífico y ha blando solos, presas de indignación irresistible, decimos con sorna y maldiciendo. Limón? Limón de Costa Rica? No. pobre y aniquilada pretención! Limón de Costa Rica, no! Limón Fruit Company o Limón Railway Company, milla marítima regalada y.... regalada a quién? A una poderosa empresa que tiene más entradas que el mismo erario público nuestro.

> Quede en todo el tajamar esta protesta nuestra y digamos siempre que visitemos a este puerto, como se dice al llegar a una casa ajena. «¡CON PERMISO!»

> > A. DOBLES CHACON

La empresa que habeis acometido representa en sí una trascendental medida digna de encomio. Aquí en este pequeño y pacífico País donde se respira amplia libertad muy de acuerdo con nuestro hábito del trabajo afanoso trabajo que ennoblece al ciudadano; aquí donde la vida discurre tranquila, donde el principio de

DE LIBERIA

A los demás trabajadores

trocadas en armas las herramientas del trabajo, ni se cantan las marchas guerreras al son de clarines, ni se vierte a torrentes la sangre de los hermanos, como vela inviolabilidad de la vida mos actualmente en una de humana está sentado en un nuestras vecindades, digo, pedestal de granito, incon- aquí 'podemos pensar en

seguro estarán bien garantizadas con nuestra paz tradicional. Pareciera poca modestia lo antes dicho, pero es lo cierto y como los derechos de pensar, reunirse y asociarse son de los hombres libres y consientes, debemos ejercitar movible, donde no se ven sociedades obreras que de esos derechos.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

Liberia, esta pequeña ciudad, tiene obreros que miran al porvenir de espíritu progresista han accedido con beneplácito la iniciativa del Gremio de Heredia y San José, y si acaso hubo algún espíritu mezquino que tergiversara los ideales de nuestra doctrina, ese no tardará en convencerse de su error y marchará muy pronto en nuestras filas. No es de todos el dominio de su propia voluntad. Perdonémosle. Perseverancia empuja hacia